

ECONOMÍA

EMPRESARIO NOTICIA

Don Álvaro Uribe Moreno dejó huella en Antioquia

A sus 75 años falleció el presidente del Grupo Agenciauto, quien aportó desinteresadamente al desarrollo de la salud, la educación y el comercio.

Por JUAN FERNANDO ROJAS T.

No en vano nació **Álvaro Uribe Moreno** en un taxi la noche del 6 de octubre de 1941 en una calle de Medellín. Por ese inusual alumbramiento, luego reconocería que su existencia estaba “predestinada” a los automóviles.

Y lo cumplió. A sus 23 años, más por obligación —murió su padre—, que por gusto —se quería ir a París a estudiar filosofía—, se puso al frente de Agenciauto y convirtió sus vitrinas en uno de los conglomerados de concesionarios más importantes del país y emplea a cerca de 1.200 personas.

Estando joven, “recibí una lección: la vida no es como una carrilera hasta la llegada, lo importante es adaptarse a los cambios”, comentó don Álvaro en un video reciente, a propósito de la distinción “A toda una vida” que le entregó Fenalco Antioquia, gremio de comerciantes, en octubre de 2015.

Ese abogado egresado de la Universidad de Antioquia pasó de vender el 26 de agosto de 1970 el primer Renault 4 ensamblado en Colombia en un concesionario de la carrera Palacé, como el primer concesionario autorizado de Sofasa, a diversificar el negocio con una visión empresarial y de comerciante experto. Enfrentó crisis, aprovechó bonanzas, pero, dicen quienes trabajaron con él, siempre antepuso a las ganancias a que se generara empleo.

Por don Álvaro y su gestión estratégica, hoy el conglome-

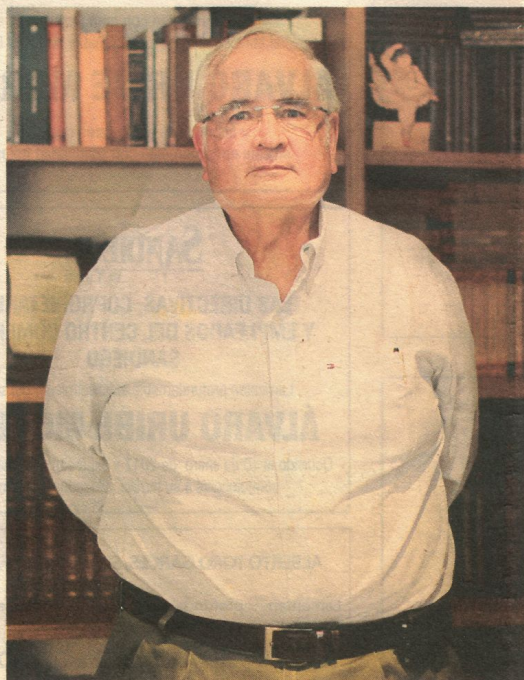
52

rado familiar pone a rodar marcas como Renault (Agenciauto), Toyota (Autoamérica) y Volkswagen (Automotora).

“Recuerdo que me decía que era un desvelado por la capacitación de los comerciantes y por eso buscó que Fenalco fuera un gran centro de capacitación e inspiró esa línea de servicios que es Fenicia”, comentó a ayer a este diario **Sergio Ignacio Soto**, director de Fenalco Antioquia.

Pero su vocación empresarial y la experiencia recogida también la compartió como miembro activo del gremio y en juntas directivas como las de la Cámara de Comercio de Medellín, el Banco Comercial Antioqueño, Cadenalco (hoy Éxito), Inversiones Mundial (hoy Grupo Orbis), Pintuco y Empresas Públicas de Medellín (EPM). También fue cofundador del periódico El Mundo y participó en la creación de Avícola Nacional (Avinal) en la década de los setenta.

Servicio social obligatorio
Pero la vida de don Álvaro no estaba completa solo con sus éxitos en los negocios. Al tiempo que aprendió a devorar libros, hasta de filosofía y teología, también se entregó sin contribución al-



Álvaro Uribe Moreno gestó la expansión de Agenciauto, negocio que heredó de su padre. FOTO CORTESÍA FENALCO ANTIOQUIA

guna a acompañar durante 40 años el progreso del Hospital Pablo Tobón Uribe desde su junta directiva.

“Era un hombre muy comprometido, siempre presente, de una enorme sensibilidad social y una gran capacidad de análisis para ayudar al hospital a que cumpliera su labor”, comentó su director, **Andrés Aguirre**.

Pero su otra apuesta de sentido vital estuvo en la educación. Hasta noviembre pasado fue presidente del Consejo Superior de Eafit y desde esa instancia, durante más de 40 años, acompañó el posicionamiento de la universidad, donde incluso fue profesor por un par de años.

“La universidad está hoy huérfana”, afirmó su rector

C
elCOLOMBIANO

“ OPINIÓN

SU TAREA FUE TRANSFORMAR

ÁLVARO URIBE MORENO
Empresario (q. e. p. d.)

“Hay que trabajar pensando en que uno es el responsable de cambiar el mundo, con entusiasmo, con audacia y saber que al final uno no tiene solo una obligación: que cuando salga del escenario de la vida, el mundo sea un poquito mejor de como estaba cuando uno llegó”, respondió el empresario para una publicación de Fenalco Antioquia, en octubre de 2015.

Juan Luis Mejía, quien reconoció en Uribe Moreno un jefe extraordinario, oportuno para dar consejo, para tomar la decisión acertada y reflexiva.

“Era sobrio en el decir y en el hacer. Siempre puso al ser humano como objetivo de todas las acciones. Estoico en las adversidades, gran empresario y ante todo un ciudadano a carta cabal y un padre de familia ejemplar”, comentó a este diario Mejía.

En noviembre de 2015, don Álvaro respondió al diario El Tiempo, cuando ya enfrentaba una enfermedad terminal, que moriría tranquilo y con alegría. Su consejo para los nacientes empresarios fue: “Que sigan sueños, que sean consecuentes con lo que sueñan (...) no salgan corriendo ante la primera dificultad”.

Con su profundo respeto por los demás, su pasión por los libros y con la conciencia del deber cumplido, en la tarde de ayer falleció este líder empresarial. Hoy serán sus exequias a las tres de la tarde en la parroquia de La Visitación, en El Poblado ■

EN DEFINITIVA

Álvaro Uribe Moreno, coinciden quienes lo conocieron, trascendió la faceta de empresario para poner sus talentos de forma desinteresada al servicio de otros frentes clave para Antioquia.